

**NOTA**

---

Asunto: **Informe resumido de la sesión plenaria**  
**- Bruselas, 15 y 16 de mayo de 2003 <sup>1</sup>**

---

**1. Método de trabajo de la Convención durante su última fase y proceso de forja de consensos (CONV 720/03 y 721/03)**

**Método de trabajo**

El Presidente presentó brevemente el orden del día de la sesión plenaria, que esta vez duró dos días enteros con el fin de que la Convención pudiera dedicar más tiempo al debate sobre las instituciones y sobre la acción exterior de la Unión.

Antes de pasar al debate sobre estos dos temas, el Presidente presentó el método de trabajo que conduciría a la formación de un consenso. Antes de la próxima sesión de los días 30 y 31 de mayo, los miembros de la Convención habrán recibido el proyecto global de Constitución. Ello permitirá:

- estudiar las disposiciones sobre las políticas a las que se ha remitido con frecuencia en el marco de los debates sobre la Parte I;
- debatir la nueva versión de dichas secciones, revisadas por el Praesidium a la vista de los debates plenarios;
- debatir nuevas disposiciones ultimadas por el Praesidium para crear grupos de trabajo o círculos de reflexión.

---

<sup>1</sup> La transcripción literal de la sesión plenaria se encuentra en el sitio de internet <http://european-convention.eu.int>.

El Presidente insistió en la necesidad de intensificar el trabajo de la Convención durante las dos primeras semanas de junio, en particular mediante una mayor presencia de los convencionales en Bruselas, con el fin de poder continuar el trabajo también en el seno de las «familias políticas», de los componentes y eventualmente de algunos círculos de debate. Entretanto, el Presidente y los dos Vicepresidentes procederán a consultas y el Praesidium efectuará con la mayor frecuencia posible una evaluación de los avances logrados en la vía del consenso.

En el breve debate que vino a continuación, varios convencionales insistieron en la necesidad de estudiar a fondo la Parte III de la Constitución. Algunos mostraron su inquietud respecto a la posibilidad de realizar este trabajo en los plazos fijados a la Convención. Un convencional propuso que los miembros de la Convención presentasen enmiendas al texto global y que la Convención pudiera votar dichas enmiendas.

En respuesta a estas intervenciones, el Presidente recordó que el método de trabajo de la Convención establecido por la Declaración de Laeken es el del consenso, con exclusión de la votación, que no sería representativa en una asamblea de su composición. En cuanto a la Parte III de la Constitución, el Presidente sugirió que si la dificultad de finalizarla en los plazos se concretizase, se estudiaría la posibilidad de continuar el trabajo únicamente sobre esta parte durante algunas semanas más.

## **2. Debate sobre el proyecto de artículos relativos a las instituciones (Parte I - Título IV) (CONV 691/03 y CONV 709/03)**

### **Palabras introductorias**

En su introducción preliminar, el Presidente destacó el gran número de enmiendas recibidas por la Secretaría sobre el título IV del proyecto de Constitución, al que se había adjuntado un artículo que se ubicaría en el título VI consagrado a la vida democrática.

El Presidente recordó que los artículos sobre las instituciones de la primera Parte irán acompañados de disposiciones que han de introducirse en la tercera Parte. Algunos de los comentarios, observaciones o propuestas de enmienda presentados tenían como objeto completar y enriquecer los textos presentados. Se les dará respuesta una vez que los artículos de la segunda Parte estén disponibles.

El Presidente destacó por otro lado que en el conjunto de comentarios recibidos se podían reseñar dos tipos de enmiendas:

Las primeras, las más numerosos y significativas, no ponían en entredicho la arquitectura global del proyecto presentado por el Praesidium y se orientaban a una aclaración de las disposiciones propuestas. Algunas mejoraban sensiblemente la redacción utilizada, por ejemplo mediante la reafirmación o precisión del enfoque del Praesidium.

El segundo tipo de enmiendas, algo menos numerosas que las primeras, pero aún así en número significativo, venían, directa o indirectamente, a mantener inalterados los textos actuales. Tal solicitud se había expresado, de manera más o menos marcada, con respecto a casi todos los artículos más importantes de las disposiciones institucionales, es decir, la composición del Parlamento Europeo, el papel y la presidencia del Consejo Europeo, el cálculo de la mayoría cualificada, el modo de designación de la Comisión, la designación o la composición de la Comisión. El Presidente se interrogó sobre la compatibilidad de tal enfoque de “statu quo” con el mandato que la Convención había recibido en Laeken. Recordó algunas de las cuestiones avanzadas por los Jefes de Estado y de Gobierno, y citó algunas de ellas: "La primera pregunta que hay que plantearse es la de cómo podemos aumentar la legitimidad democrática y la transparencia de las instituciones actuales, una pregunta que se aplica a las tres Instituciones" o "¿Cómo pueden reforzarse la autoridad y la eficacia de la Comisión Europea?", o también "¿Se puede mantener la rotación semestral de la Presidencia de la Unión?".

El debate en sesión plenaria suscitó numerosas intervenciones. Cerca de noventa convencionales participaron en el debate, al que se suman las intervenciones por medio de las "tarjetas azules". El debate fue animado e instructivo. Antes de examinar los puntos abordados con mayor frecuencia (a efectos de la legibilidad de esta nota, las observaciones relativas al Ministro de Asuntos Exteriores se han agrupado con las relativas al debate sobre la acción exterior de la Unión), cabe tener presente una serie de observaciones generales.

## Observaciones generales de los convencionales

Un gran número de convencionales hizo preceder a su intervención observaciones de carácter general o expresó algunos principios. Entre ellos cabe señalar los siguientes:

Un buen número de convencionales consideró que la arquitectura institucional en su conjunto debía respetar algunos principios, entre los cuales el mencionado con mayor frecuencia fue el principio de la igualdad entre Estados miembros. Se citó asimismo el método comunitario.

Un buen número de convencionales manifestó durante sus intervenciones, ya sea de manera general o particular, su adhesión a las disposiciones actuales del Tratado, tal como resultan del Tratado de Niza. Consideraban que dichas disposiciones permitían responder a los retos de la Europa ampliada y que los negociadores de entonces habían alcanzado un compromiso satisfactorio. Se recordó por otra parte que los Parlamentos y los ciudadanos de los países candidatos habían sido llamados recientemente a pronunciarse, con miras a su adhesión, sobre las disposiciones institucionales actuales. Resultaba difícil, por lo tanto, defender ante la opinión pública de dichos países una modificación de fondo de las disposiciones institucionales. Por su parte, otros convencionales destacaron que la convocatoria de la Convención por los Jefes de Estado y de Gobierno y la aprobación de la Declaración de Laeken en diciembre de 2001 ponían de manifiesto que los resultados obtenidos en Niza se habían considerado insuficientes para responder al reto de la ampliación.

Por último, una serie de convencionales destacó en sus intervenciones que la Convención abordaba la fase más delicada e importante de sus trabajos. Hicieron un llamamiento al éxito de la Convención y consideraron que sólo podría lograrse dicho éxito si cada convencional se esforzaba en demostrar a la vez espíritu de compromiso y ambición y favorecía la búsqueda de una solución consensual aceptable por todos. Estos convencionales pidieron a sus homólogos que, en pro del bien común, hicieran abstracción de su posición inicial vinculada a su pertenencia a tal o cual institución, "país pequeño o grande", nacionalidad o grupo político. Varios convencionales pusieron en guardia a la Convención, ya que si ésta se mostraba incapaz de llegar a un acuerdo global, sería ilusorio pensar que la Conferencia Intergubernamental (CIG) que le seguiría tendría más posibilidades de lograrlo. Europa se encontraba en una encrucijada.

## Observaciones relativas a las distintas propuestas institucionales del Praesidium

La práctica totalidad de los convencionales abordó la cuestión del Consejo Europeo y su Presidencia. La propuesta del Praesidium de una Presidencia estable por un período de dos años y medio, renovable una vez, recibió un apoyo destacado de una parte importante de los miembros de la Convención. A juicio de estos convencionales, respondía a un deseo de eficacia y mejor organización del Consejo Europeo, institución que, a diferencia de la Comisión o el Parlamento, no se beneficiaba actualmente de una Presidencia continua. A las inquietudes de sus homólogos respondieron indicando que las funciones de un presidente permanente del Consejo Europeo no diferirían de las funciones ejercidas actualmente sobre la base de la rotación semestral. Otro grupo de convencionales abogó por el mantenimiento de la rotación, considerando que respondía al principio de la igualdad de los Estados y presentaba la ventaja de reforzar el sentimiento de integración europea, por turnos, con ocasión del ejercicio del mandato de la Presidencia. Una serie de convencionales trataron de establecer puentes entre sus posiciones divergentes y presentaron distintas propuestas de síntesis. Así, un convencional, respaldado por varios de sus homólogos, propuso que el Presidente del Consejo Europeo fuera elegido directamente por los ciudadanos europeos, sin que sus funciones resultasen modificadas. Esto permitiría reforzar o crear un verdadero "demos europeo". Otros consideraron que podrían suscribir la idea de un presidente permanente del Consejo Europeo, a condición de que se dejara la puerta abierta para que en el futuro pudieran fusionarse sus funciones y las de presidente de la Comisión. Otros convencionales, sin poner en entredicho las propuestas del Praesidium, consideraron que convendría precisarlas en una serie de temas, en particular en el caso de las funciones en materia de política exterior del presidente del Consejo Europeo. ¿No corrían éstas el riesgo de superponerse a las del presidente de la Comisión o a las del futuro ministro de Asuntos Exteriores? En algunas ocasiones se abordó la cuestión de la estructura administrativa encargada de apoyar a un posible presidente del Consejo Europeo, con la advertencia lanzada por algunos convencionales contra todo riesgo de duplicación. Varios convencionales se interrogaron sobre la legitimidad democrática de un presidente del Consejo Europeo que sólo sería elegido por sus pares.

En cuanto a la composición de la Comisión, también hubo opiniones divergentes, figurando este punto entre los abordados con mayor frecuencia. Un gran número de convencionales defendió el principio según el cual la Comisión debía comprender al menos un nacional de cada Estado miembro. Se trataba de un principio fundamental que traducía la igualdad entre Estados miembros y permitía a cada uno de ellos considerar que se tenía en cuenta su "sensibilidad particular". El compromiso alcanzado en Niza sobre este punto también debería respetarse. Otro grupo abogó en sentido contrario y aprobó el principio de una Comisión reducida como lo proponía el Praesidium. Estos convencionales destacaron que la Comisión era el foro indicado para expresar el interés general y no para representar a los Estados. Convenía dar primacía a la eficacia y al carácter propio de esta institución. Algunos temen que, si se mantiene el principio de un comisario por Estado, se convierta en una especie de Comité de Representantes Permanentes (Coreper). Algunos convencionales que defienden el principio de un comisario por Estado consideraron que podrían suscribir la idea de una Comisión más reducida en número si el acceso a las funciones de comisario fuera por "rotación igualitaria". Otros propusieron que las disposiciones del Praesidium entren en vigor al final de un período transitorio por determinar. Algunos, en respuesta en particular a los interrogantes expresados por algunos convencionales originarios de los países candidatos, alegaron que este sería el caso en la práctica, puesto que la próxima Comisión que entrará en funciones a partir de noviembre de 2004 se regirá por las disposiciones del Tratado de Niza. Algunos sugirieron que la Constitución no contuviera ningún límite máximo y que el presidente tuviera libertad para constituir su colegio.

La cuestión del nombramiento y de la elección del presidente de la Comisión también la abordaron numerosos convencionales. Varios manifestaron su deseo de que el Parlamento Europeo designase directamente al presidente de la Comisión y consideraron que las propuestas del Praesidium no introducían ninguna modificación con respecto a la situación actual. Otros avanzaron o presentaron diferentes propuestas transaccionales que modifican las propuestas del Praesidium sin cuestionarlas. Varios convencionales abogaron por que el Parlamento Europeo pudiera ser disuelto, automáticamente o no, en el supuesto de que aprobase una moción de censura contra la Comisión.

La propuesta del Praesidium que figura en el artículo 17 ter sobre la definición de la mayoría cualificada no fue objeto de tantos comentarios como los puntos anteriores. No obstante, algunos convencionales manifestaron su adhesión al dispositivo resultante del Tratado de Niza y alertaron contra una reapertura de los difíciles compromisos alcanzados entonces. Otros les respondieron que el mecanismo de votación del Tratado de Niza era especialmente complicado y de difícil comprensión por las opiniones públicas. Saludaron el esfuerzo de simplificación y aclaración realizado por el Praesidium en este ámbito.

En cuanto al Consejo, los comentarios se refirieron en lo esencial a la rotación semestral. Un grupo importante de convencionales pidió que se mantuviera esta última. Algunos sugirieron que las presidencias sucesivas se integrasen en una programación plurianual con el fin de responder a las preocupaciones de los que destacan los riesgos de ruptura o cambio de prioridades de una presidencia a otra. Varios convencionales sugirieron que el presidente de la Comisión presidiera el Consejo de Asuntos Generales. Por lo que respecta al número de formaciones del Consejo, varios convencionales consideraron demasiado restrictivas las propuestas del Praesidium y juzgaron que no era necesario ir más allá de la reducción efectuada en el Consejo Europeo de Sevilla.

La propuesta de crear una formación particular del Consejo, llamada Consejo legislativo, en que se deliberaría sobre el conjunto de la legislación, también fue controvertida. Una serie de convencionales, basándose en particular en recientes posiciones adoptadas por los ministros de Economía y Finanzas, consideraron esta sugerencia peligrosa ya que conduciría, para la cohesión europea, a que los ministros especializados se desinteresen de la legislación europea. Otros, por el contrario, acogieron favorablemente esta propuesta porque introduciría un elemento de coordinación y claridad necesario y bienvenido. Alegaron que los ministros especializados podrán perfectamente reunirse en él y que su contribución será esencial. Por último, en respuesta a una preocupación expresada, el Presidente indicó que el Consejo en formación legislativa no se reuniría permanentemente, sino por períodos de sesiones, lo que permitiría al representante de rango ministerial nombrado por cada Estado miembro mantener vínculos con su capital y volver a ella con regularidad.

El Parlamento Europeo se abordó con menor frecuencia. Los comentarios se refirieron en lo esencial a la perspectiva de la fijación de un límite máximo. Algunos convencionales apoyaron la propuesta del Praesidium de establecer un límite máximo y de limitar a 700 el número de parlamentarios europeos. Un convencional manifestó su deseo de que este límite máximo se fijara en un nivel inferior, 600 ó 650. Por el contrario, otros convencionales pidieron que se mantuviera el límite máximo de 732 introducido en las disposiciones de Niza. Varios convencionales manifestaron su deseo de conservar tal cual la distribución entre Estados miembros fijada en Niza. Esta distribución era el fruto de compromisos y convenía conservarla tal cual.

Una serie de convencionales pidió que cada institución pudiera decidir libremente, de manera independiente, el lugar de su sede. Según ellos, la situación actual, en la que las sedes de las instituciones están repartidas entre varios lugares, no era satisfactoria.

La cuestión del artículo X del título VI relativo a un Congreso de los pueblos de Europa fue poco abordada por los convencionales. La mayoría de los que se expresaron a este respecto lo hizo en un sentido crítico y pidió que esta propuesta del Praesidium no se mantuviera. Estos convencionales consideraron que equivalía a crear una nueva institución, a lo que no eran favorables.

El Banco Central Europeo fue objeto de un número reducido de comentarios. Algunos convencionales se interrogaron, no obstante, sobre la propuesta del Praesidium de incluirlo en el artículo 14 entre las instituciones de la Unión. Algunos convencionales, recordando las conclusiones del Grupo “Política Social”, pidieron que sus competencias no se limitasen a la estabilidad de precios, sino que abarcasen también el apoyo al crecimiento económico y la lucha contra el desempleo, sobre la base del modelo del Banco Central de los Estados Unidos. Una convencional consideró, por el contrario, que el mandato actual del Banco Central era satisfactorio y que no había lugar a modificarlo.

Los organismos de la Unión, el Comité Económico y Social y el Comité de las Regiones, apenas fueron abordados por los convencionales, a excepción de los convencionales que tenían estatuto de observadores y eran miembros de dichos organismos. En sus intervenciones, estos convencionales abogaron por que a estos organismos se les reconociera, habida cuenta del importante papel que a



su juicio desempeñan, el estatuto pleno de institución y figurasen por lo tanto en el artículo 14. Esta reivindicación fue respaldada por algunos miembros de la Convención. Otros convencionales, por el contrario, se interrogaron sobre la propia utilidad de estos organismos, considerando que su contribución y su valor añadido a los trabajos europeos eran discutibles. Un miembro del Comité Económico y Social consideró que el organismo al que pertenecía debía citarse antes del Comité de las Regiones por razón de su anterioridad histórica.

En cuanto al Tribunal de Justicia, los convencionales recibieron favorablemente el proyecto de artículo presentado por el Praesidium. Algunos destacaron, con respecto al mandato de los jueces y abogado generales del Tribunal, que un único mandato más largo podría reforzar la garantía de independencia, mientras que otros consideraron que el sistema actual funcionaba bien y no debía cambiarse. Algunos mencionaron la posibilidad de crear un recurso específico en la Constitución por violación de la Carta de los Derechos Fundamentales. Un convencional destacó que el Tribunal de Justicia no debería ser competente respecto de actos adoptados en el ámbito de la PESC.

Algunos convencionales se refirieron al Tribunal de Cuentas fundamentalmente desde el punto de vista de su composición y abogaron por un número reducido de miembros, inferior a 25, integrado por personalidades de gran nivel profesional, sin tener en cuenta su pertenencia nacional.

### **3. Debate sobre el proyecto de artículos relativos a la acción exterior** **(CONV 685/03 y CONV 707/03)**

#### **Introducción**

El Vicepresidente Dehaene introdujo el debate sobre la acción exterior e indicó que se habían recibido casi 850 enmiendas al proyecto de artículos.

El debate, en el que tomaron la palabra más de 70 oradores, mostró que la Convención acogía de manera ampliamente favorable el proyecto de textos sobre la acción exterior presentado por el Praesidium. Un gran número de oradores recordó la importancia de que la Unión actúe de manera

conjunta en la escena internacional con el fin de fomentar valores comunes y defender intereses colectivos. Algunos oradores subrayaron que la acción de la Unión dependía en primer lugar de la voluntad política y de la solidaridad entre los Estados miembros. Al mismo tiempo, muchos reconocieron que la Constitución debería tratar de establecer mecanismos y disposiciones institucionales que fomenten la convergencia de puntos de vista entre los Estados miembros y favorezcan una toma eficaz de decisiones y un uso coherente de instrumentos.

En opinión de los miembros del Convención, la nueva estructura, que agrupa todas las bases jurídicas en un título, ayudaba a presentar una visión de conjunto más coherente de los diversos instrumentos que la UE podía utilizar para actuar en la escena internacional. La Convención reconoció asimismo que la agrupación de artículos en un título de la Constitución no implicaba una armonización de instrumentos y procedimientos, sino que continuarían siendo aplicables distintas modalidades para las diferentes políticas en el marco de la acción exterior.

Hubo un amplio consenso en torno a la propuesta de crear el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de la UE, que combinaría funciones en el ámbito de la PESC, bajo la autoridad del Consejo, con responsabilidades en otros ámbitos de la acción exterior gestionados por la Comisión. No obstante, entre los miembros de la Convención hubo diferencia de opiniones en cuanto a las consecuencias de este cambio institucional para una serie de temas, como el papel de la Comisión en la PESC, la representación exterior y la presidencia del Consejo de Asuntos Exteriores. Se convino por lo tanto en que el papel de dicho ministro y su relación con la Comisión y el Consejo tenían que desarrollarse con mayor detalle.

Algunos oradores propusieron incluir disposiciones para el establecimiento de un servicio diplomático de la UE, con personal procedente de la secretaría del Consejo, de la Comisión y de los servicios diplomáticos de los Estados miembros, que trabajaría bajo la autoridad del Ministro de Asuntos Exteriores de la UE. Varios oradores indicaron que preferirían un título diferente al de "Ministro de Asuntos Exteriores de la UE", sugiriendo "Secretario de la Unión", "Representante de la UE" o "Secretario de Asuntos Exteriores de la Unión".

## Artículos horizontales

Por lo que respecta al artículo horizontal sobre los principios y objetivos de la acción exterior de la UE, varios miembros de la Convención destacaron la importancia de mantener la coherencia tanto dentro del ámbito de la acción exterior como entre ese ámbito y el de las políticas internas. Varios miembros señalaron, en particular, la necesidad de reflexionar de manera más directa sobre la necesidad de velar por que las políticas internas no entren en contradicción con los objetivos de cooperación al desarrollo, y recomendaron que el contenido del actual artículo 178 TCE, que estipula que los objetivos de cooperación al desarrollo deberán tenerse en cuenta en las políticas que se apliquen y que puedan afectar a los países en desarrollo, se incorpore al apartado correspondiente del artículo 1. Algunos miembros sugirieron otros objetivos o principios que desearían ver incluidos en el artículo, como la paz, la solidaridad entre los Estados miembros, la seguridad de la Unión, la diversidad cultural o la cooperación internacional en la gestión de los flujos migratorios y en la lucha contra la delincuencia.

Los miembros de la Convención convinieron en que es necesario que la Constitución contenga disposiciones que permitan a la Unión desplegar instrumentos referentes a las distintas esferas de la acción exterior para lograr un objetivo común. Se puso de relieve a este respecto el papel que desempeña el Consejo Europeo. No obstante, algunos miembros manifestaron poderosas reservas respecto de la posibilidad de que el Ministro de la UE y la Comisión presenten propuestas conjuntas y, en particular, de aplicar a dichas propuestas conjuntas la toma de decisiones por mayoría cualificada.

## Política Exterior y de Seguridad Común

En general, los miembros de la Convención acogieron favorablemente las disposiciones de los proyectos de artículos que animan a los Estados miembros a consultar e informar a la UE antes de adoptar una posición en el plano internacional. Esto contribuiría a crear un "reflejo europeo", reduciría los riesgos de confrontación en la escena internacional y ayudaría a forjar posiciones comunes. Hubo quien consideraba que estas disposiciones deben reforzarse aún más, mientras que otros recordaron que, a falta de una posición concertada, los Estados miembros mantienen su competencia para actuar con carácter nacional.

En materia de Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), la principal cuestión que se plantea atañe al procedimiento decisorio. Muchos oradores consideraban que la unanimidad genera inercia en la PESC y propugnaron hacer de la votación por mayoría cualificada (VMC) en el Consejo la norma general, salvo por lo que respecta a las decisiones con aspectos militares o de defensa, que habrían de tomarse por unanimidad. Se presentaron distintos modelos. Algunos propusieron que la VMC no se aplique a las propuestas no presentadas por el Ministro de Asuntos Exteriores de la UE. Hubo acuerdo general en el sentido de que un Estado miembro cuyos intereses vitales están en juego debe poder impedir que una decisión se adopte por votación. En esas circunstancias, el Ministro de la UE debería tratar de formular una propuesta aceptable para el Estado miembro interesado. Como alternativa a la VMC, algunos propusieron que el Consejo adopte las decisiones por mayoría supercualificada. Otros consideraban que podría darse mayor dinamismo a la PESC aplicando la cooperación reforzada en todos sus ámbitos.

Otros oradores se oponían a hacer de la VMC la norma general e indicaron que raramente se ha recurrido a las disposiciones del Tratado actual relativas a las decisiones mediante VMC. Propugnaron que se haga un mejor uso de esas disposiciones, así como de las relativas a la abstención constructiva. A su juicio, la forja de una voluntad política y la convergencia de los puntos de vista son los elementos fundamentales para dar mayor eficacia a la PESC. Algunos oradores propusieron otra posibilidad consistente en mantener la unanimidad como norma general pero ampliar gradualmente la lista de asuntos a los que se aplica la VMC, empezando por las decisiones relativas a sanciones y a acciones de la PESC situadas dentro de un determinado límite financiero que establecería el Consejo. Se destacó a este respecto la importancia de la nueva cláusula que permitía al Consejo Europeo ampliar el recurso a la VMC para adoptar decisiones en materia de PESC en el Consejo.

En lo que atañe al derecho de iniciativa en el ámbito de la PESC, se expresaron distintas posiciones. Algunos consideraban que la disposición que permite al Ministro de la UE presentar una propuesta conjuntamente con la Comisión es incompatible con la propuesta de crear un Ministro de la UE "con doble mandato". Indicaron que ello supeditaría las propuestas del Ministro de la UE en materia de PESC al principio de responsabilidad colegial, lo cual se opone a la recomendación del Grupo VII "Acción Exterior". Otros consideraban que la Comisión debería mantener el derecho de propuesta.

En cualquier caso, estos miembros de la Convención opinaban que no es adecuado recurrir a la VMC en caso de propuesta conjunta del Ministro y de la Comisión en materia de PESC.

En relación con el control democrático de la PESC, algunos miembros se pronunciaron a favor de fortalecer la función del Parlamento Europeo, mientras que otros pidieron que también se asocien a esa labor los Parlamentos nacionales. El Vicepresidente Dehaene comunicó que en el Protocolo relativo a los Parlamentos nacionales se incluiría una referencia a la PESC y a la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD).

### **Política común de seguridad y defensa**

Por lo que respecta más concretamente a las cuestiones de la política común de seguridad y defensa, varios convencionales acogieron con agrado el enfoque ambicioso con que aborda el Praesidium esta política de importancia crucial para la credibilidad de la Unión en la escena internacional. Así, muchos convencionales aplaudieron que la política común de seguridad y defensa forme parte integrante de la PESC y muchos recalcaron también la necesidad de que dicha política se apoye en las capacidades militares y civiles adecuadas y suficientes para hacer frente a las misiones que se le encomiendan. Algunos convencionales insistieron asimismo en la necesidad de mantener unas relaciones equilibradas con la Alianza Atlántica y en respetar los compromisos adquiridos por algunos Estados miembros en ese marco.

Varios convencionales pusieron de manifiesto la necesidad de actualizar las misiones en las cuales puede participar la Unión; concretamente, algunos sugirieron que se incluya entre ellas la lucha contra el terrorismo fuera de la Unión.

En este sentido, muchos convencionales hicieron hincapié en la necesidad de incrementar el nivel de las capacidades que se ponen a disposición de la Unión. De este modo, la idea de crear una Agencia de Armamento o de Capacidades obtuvo un amplio respaldo por parte de los convencionales, si bien uno de ellos sugirió que dicha Agencia no debería encargarse de evaluar los compromisos de los Estados miembros en materia de capacidades.

Varios convencionales acogieron con satisfacción la posibilidad de establecer una cooperación estructurada en materia de capacidades para las misiones más exigentes. Algunos insistieron, a este respecto, en que es preciso hacer posible que las coaliciones de voluntarios que tienen lugar actualmente fuera del Tratado actúen en el marco y con el aval de la Unión. No obstante, algunos convencionales manifestaron su preocupación por el carácter de esa operación en caso de que fuera demasiado cerrada. Un convencional consideraba que no es apropiado incluir en la Constitución una cláusula que prevea la posibilidad de emprender misiones fuera del marco de la Unión. Algunos convencionales sugirieron que, para que la operación sea más integradora, las disposiciones de la cooperación reforzada deberían poder aplicarse en este caso y, más en general, en el ámbito de la defensa. Otros propusieron que los criterios relativos a las capacidades militares sean establecidos por el Consejo y recogidos en un protocolo jurídicamente vinculante. Un convencional sugirió que uno de los cometidos de la Agencia de Armamento consista en establecer dichos criterios.

Por lo que respecta a otras formas de flexibilidad propuestas, la mayoría de los convencionales acogieron con satisfacción la posibilidad de que determinados Estados miembros lleven a cabo una misión decidida unánimemente por el Consejo. Según ellos, dicha disposición permitirá dar rango constitucional a una forma de actuar pragmática que ya está vigente fuera del Tratado. Un convencional sugirió a este respecto que debería poder invitarse a los Estados no miembros de la Unión a actuar en común con los Estados miembros de la Unión en el desempeño de la misión. Algunos convencionales insistieron asimismo en la necesidad de incluir en la Constitución una cláusula que permita la posibilidad de adquirir un compromiso de defensa mutua entre los Estados miembros. Para estos convencionales, la defensa mutua es un elemento clave de solidaridad entre los ciudadanos de los Estados que, además, representa un compromiso ya adquirido entre la mayoría de ellos, si bien fuera del Tratado. Sería por tanto legítimo consagrar ese compromiso en la Constitución. Otros, sin embargo, manifestaron su renuencia a incluir la defensa mutua en el marco de la Unión, pues consideran que ese compromiso podría duplicar los ya adquiridos por muchos Estados en el marco de la OTAN. Por otro lado, algunos convencionales manifestaron su preocupación por el perjuicio que esa cláusula podría causar al estatuto neutral o no alineado de determinados Estados miembros.

Algunos convencionales también abordaron otros temas, como la cuestión de la financiación de las actividades vinculadas a la política exterior y de seguridad común, incluida la política común de seguridad y defensa, con la propuesta por algunos de los convencionales de que tal financiación se efectuara en el marco del presupuesto de la Unión.

También se mencionaron otros elementos relativos a la política común de seguridad y defensa, como la creación de una unión de seguridad y defensa.

Algunos convencionales propusieron asimismo que en las disposiciones relativas a la acción exterior se incluyera una mayor presencia de los parlamentos nacionales que en el ámbito de la defensa.

### **Política comercial común**

Algunos miembros de la Convención defendieron la necesidad de una política comercial común eficaz y la necesidad de poder adoptar decisiones por mayoría cualificada en todos los ámbitos, incluida la celebración de la totalidad de los acuerdos, mientras que otros miembros opinaban que el comercio de los servicios culturales y audiovisuales debería continuar siendo competencia compartida de la Unión y de los Estados miembros y que, por lo tanto, la negociación de tales acuerdos debería seguir requiriendo el común acuerdo de los Estados miembros. Varios miembros consideraron que el papel del Parlamento Europeo debería reforzarse más en el ámbito de la política comercial y sostuvieron que tanto los mandatos de negociación como la celebración de acuerdos deberían requerir la conformidad del Parlamento Europeo. Algunos también subrayaron la necesidad de mantener plenamente informado al Parlamento Europeo del proceso de negociación.

## **Cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria**

En relación con los artículos sobre la cooperación para el desarrollo, varios miembros de la Convención consideraron fundamental que los objetivos específicos de reducción de la pobreza y erradicación final de ésta se mencionaran en la sección específica dedicada a la cooperación para el desarrollo. Varios miembros abogaron además en favor de la presupuestación del Fondo Europeo de Desarrollo y pidieron que se suprimiera del artículo 26 la referencia al carácter específico de las relaciones con los países ACP. Algunos miembros expresaron sus reservas sobre la propuesta de creación de un cuerpo voluntario de ayuda humanitaria, según lo sugerido en el artículo 30 sobre la ayuda humanitaria, e hicieron referencia a la dificultad de la tarea de prestar asistencia en este ámbito y a la necesidad de personal formado.

### **Medidas restrictivas**

Pocos fueron los que se refirieron a los artículos sobre medidas restrictivas. Algunos subrayaron la necesidad de garantizar el respeto de los derechos fundamentales de las personas y el cumplimiento del Derecho internacional, y plantearon la cuestión del control jurisdiccional por el Tribunal de Justicia. Otros sugirieron ampliar el ámbito de aplicación del artículo a fin de incluir las restricciones en materia de visados.

### **Acuerdos internacionales**

En relación con los acuerdos internacionales, la mayoría de las intervenciones se refirieron al papel del Parlamento Europeo en la negociación y celebración de acuerdos. Varios miembros propusieron hacer extensiva la consulta al Parlamento Europeo a todas las fases del procedimiento de negociación y celebración de acuerdos internacionales.

En cuanto a la competencia exterior de la Unión, algunos miembros de la Convención propusieron que se precisara en la Constitución que la Unión es competente para celebrar un acuerdo internacional siempre que dicho acuerdo contribuya al ejercicio de una competencia interna.



Varios miembros abogaron en favor de conferir mandato a la Comisión para la negociación de acuerdos internacionales, a excepción de aquellos que traten exclusivamente cuestiones de la PESC, mientras que otros miembros eran favorables a conferir mandato a la Comisión para la negociación de todos los acuerdos, incluso los relativos a la PESC. Otros consideraron que el Ministro de la UE debería encargarse de las negociaciones, mientras que a juicio de otros esta tarea debería asignarse a la Presidencia. Algunas intervenciones abogaron en favor de hacer extensiva la votación por mayoría cualificada al procedimiento de celebración de acuerdos en todos los ámbitos.

### **Relaciones de la Unión con las organizaciones internacionales**

Por lo que se refiere a las relaciones de la Unión con las organizaciones internacionales, algunos convencionales consideraron que la Unión debería tratar de ser miembro de las organizaciones internacionales, empezando por las instituciones financieras internacionales. Algunos se mostraron favorables a desarrollar con mayor detalle las disposiciones sobre las relaciones con organizaciones internacionales, y otros sugirieron que la lista de organizaciones mencionadas en el artículo 35 incluyera la OTAN.

### **Cláusula de solidaridad**

Por lo que se refiere a la cláusula de solidaridad, numerosos convencionales saludaron con gran satisfacción la inclusión de esta cláusula en la Constitución, fundamental para la expresión de la solidaridad entre los Estados miembros y los ciudadanos. Algunos convencionales insistieron a este respecto por que el alcance de tal cláusula se ampliara a otros riesgos o peligros, como las catástrofes de origen humano o natural. El Vicepresidente precisó que existe una disposición en otra parte de la Constitución (artículo 15) que prevé entre las medidas de apoyo la protección ante catástrofes.

## Conclusiones

El Vicepresidente Dehaene concluyó que la Convención acogía con satisfacción la nueva estructura propuesta para los artículos sobre la acción exterior. Tomó nota del amplio apoyo al artículo horizontal sobre los principios y objetivos, así como de varias peticiones de reforzar su apartado sobre la coherencia.

Observó además un consenso general en torno a la creación del cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de la UE, si bien los puntos de vista sobre las implicaciones de este cambio institucional divergían. Esto se aplicaba en particular al derecho de iniciativa en la PESC. Indicó que la posición del ministro y su relación con el Consejo y la Comisión tenían que desarrollarse con mayor detalle.

Sobre la toma de decisiones en la PESC, tomó nota, por una parte, de la demanda de un mayor recurso a la votación por mayoría cualificada y, por otra, de una oposición a avanzar en esa dirección.

En cuanto a la política de seguridad y defensa, observó que la Convención apoyaba muchas propuestas del Praesidium, como la inclusión de esta política como parte integrante de la PESC, la actualización de las misiones de Petersberg y la creación de un organismo, mientras que sobre otros temas, como la defensa mutua y las diversas formas de flexibilidad, los puntos de vista no eran del todo convergentes.

El Vicepresidente Dehaene tomó nota de los diversos puntos de vista expresados en lo referente a la política comercial común, con el deseo por algunos de que se suprimieran excepciones existentes, mientras que otros pedían claramente que se mantuvieran.

En lo relativo a la cooperación para el desarrollo, observó que varios oradores habían solicitado que los objetivos principales de esta política se precisaran en el capítulo correspondiente y que se suprimiera la referencia específica a los países ACP.

En cuanto a los acuerdos internacionales, tomó nota de que existían diversos puntos de vista sobre quién debe negociar en nombre de la Unión, y de que varios oradores deseaban ampliar el papel del Parlamento Europeo.

Sobre la cláusula de solidaridad, el Vicepresidente tomó nota de varias peticiones de ampliar su alcance también a las catástrofes naturales o de origen humano. Informó a la Convención de que en otro lugar de la Constitución figuraría una base jurídica específica para la protección civil.

List of speakers following order of intervention.

**Plenary meeting 15 and 16 May 2003**

**LIST OF SPEAKERS**

**Thursday 15 May**

Working method of the Convention during its last phase and consensus building process  
(CONV 720/03 and 721/03)

*(Blue cards: BERGER, BROK, BONDE, DUFF, DUHAMEL, MAJJ-WEGGEN,  
HEATHCOAT-AMORY, TEUFEL, ROCHE, PAPANDREOU)*

Debate on draft articles on Institutions (Part I - Title IV)  
(CONV 691/03 and CONV 709/03)

1. Mr Gianfranco FINI - Italy (Government)
2. Mr Alain LAMASSOURE - European Parliament
3. Mr Alberto COSTA - Portugal (Parliament)
4. Mr Dimitrij RUPEL - Slovenia (Government)
5. Mr Elmar BROK - European Parliament
6. Mr Caspar EINEM - Austria (Parliament)
7. Mr Jacques SANTER - Luxembourg (Government)
8. Mr Hubert HAENEL - France (Parliament)
9. Mr Josep BORRELL - Spain (Parliament)
10. Mr Georges PAPANDREOU - Greece (Government)
- (Blue cards: SPINI, VOGGENHUBER, DINI, HOLOLEI, LEQUILLER, BRUTON)*
11. Mr Josef ZIELENIEC - Czech Republic (Parliament)
12. Mr Michel BARNIER - Commission
13. Ms Anne VAN LANCKER - European Parliament
14. Mr Peter HAIN - United Kingdom (Government)
15. Mr Edmund WITTBRODT - Poland (Parliament)
16. Mr Jens-Peter BONDE - European Parliament
17. Mr Alfonso DASTIS - Spain (Government)
18. Mr Andrew DUFF - European Parliament
19. Mr Erwin TEUFEL - Germany (Parliament)
20. Ms Danuta HÜBNER - Poland (Government)
21. Mr Lamberto DINI - Italy (Parliament)
22. Ms Lena HJELM-WALLÉN - Sweden (Government)
23. Mr Olivier DUHAMEL - European Parliament
24. Mr Paraskevas AVGERINOS - Greece (Parliament)
25. Mr Frans TIMMERMANS - Netherlands (Parliament)
26. Mr Alojz PETERLE - Slovenia (Parliament)
27. Ms Teija TIILIKAINEN - Finland (Government)
28. Mr Jan FIGEL - Slovakia (Parliament)
29. Mr Rihards PIKS - Latvia (Parliament)

30. Mr Henrik Dam KRISTENSEN - Denmark (Parliament)
31. Ms Meglena KUNEVA - Bulgaria (Government)
32. Mr Andrew DUFF - European Parliament
33. Ms Hanja MAIJ-WEGGEN - European Parliament
34. Mr Kimmo KILJUNEN - Finland (Parliament)
35. Ms Helle THORNING SCHMIDT - European Parliament
36. Mr Timothy KIRKHOPE - European Parliament
37. Mr Jürgen MEYER - Germany (Parliament)
38. Mr Dick ROCHE - Ireland (Government)
39. Mr Göran LENNMARKER - Sweden (Parliament)
40. Ms Liene LIEPINA - Latvia (Parliament)
41. Mr Joschka FISCHER - Germany (Government)
42. Mr Marco FOLLINI - Italy (Parliament)
43. Mr Abdullah GÜL - Turkey (Government)
44. Mr António VITORINO - Commission
45. Mr Kimmo KILJUNEN - Finland (Parliament)
46. Lord Mac LENNAN OF ROGART - United Kingdom (Parliament)
47. Mr Reinhard RACK - European Parliament
48. Mr Olivier DUHAMEL - European Parliament
49. Ms Anne VAN LANCKER - European Parliament
50. Mr Hannes FARNLEITNER - Austria (Government)
51. Ms Eduarda AZEVEDO - Portugal (Parliament)
52. Mr Ben FAYOT - Luxembourg (Parliament)
53. Mr Jozef OLEKSY - Poland (Parliament)
54. Mr Ernâni LOPES - Portugal (Government)
55. Mr Panayotis DEMETRIOU - Cyprus (Parliament)
56. Mr. Peter HAIN - United Kingdom (Government)
57. Mr Alfonso DASTIS - Spain (Government)
58. Mr Dick ROCHE - Ireland (Government)
59. Mr Neil MacCORMICK - European Parliament
60. Mr William ABITBOL - European Parliament
61. Mr David HEATHCOAT-AMORY - United Kingdom (Parliament)
62. Mr Péter BALÁZS - Hungary (Government)
63. Mr Puiu HASOTTI - Romania (Parliament)
64. Mr Jari VILÉN Finland - (Parliament)
65. Mr Karel de GUCHT - Belgium (Parliament)
66. Mr Michael ATTALIDES - Cyprus (Government)
67. Mr Henning CHRISTOPHERSEN - Denmark (Government)
68. Mr Reinhard BÖSCH - Austria (Parliament)
69. Mr Peter SERRACINO-INGLOTT - Malta (Government)
70. Mr John BRUTON - Ireland (Parliament)
71. Ms Hildegard PUWAK - Romania (Government)
72. Mr József SZÁJER - Hungary (Parliament)
73. Ms Marietta GIANNAKOU - Greece (Parliament)
74. Mr Rytis MARTIKONIS - Lithuania (Government)
75. Ms Lone DYBKJAER - European Parliament
76. Mr Proinsias de ROSSA - Ireland (Parliament)
77. Ms. Cristiana MUSCARDINI - European Parliament
78. Mr Antonio TAJANI - European Parliament
79. Mr Kemal DERVIS - Turkey (Parliament)
80. Mr Jan KOHOUT - Czech Republic (Government)

81. Ms Cristiana MUSCARDINI - European Parliament
  82. Mr Sören LEKBERG - Sweden (Parliament)
  83. Ms Linda McAVAN - European Parliament
  84. Mr Pierre LEQUILLER - France (Parliament)
  85. Mr Josef CHABERT - (Committee of the Regions) Observer
  86. Mr Vytenis ANDRIUKAITIS - Lithuania (Parliament)
  87. Mr Proinsias DE ROSSA - Ireland (Parliament)
  88. Mr Jelko KACIN - Slovenia (Parliament)
  89. Mr Gabriel CISNEROS LABORDA - Spain (Parliament)
  90. Mr Dominique de VILLEPIN - France (Government)
  91. Mr Luis MARINHO - European Parliament
  92. Ms Sandra KALNIETE - Latvia (Government)
  93. Mr Algirdas GRICIUS - Lithuania (Parliament)
  94. Mr Johannes VOGGENHUBER - European Parliament
- (Blue cards: ALMEIDA-GARRETT, TOMLINSON, SEVERIN, HAIN)*

---

### **Friday 16 May**

Continuation of the debate on draft articles on Institutions (Part I - Title IV)  
(CONV 691/03 and CONV 709/03)

95. Mr Henrik HOLOLEI - Estonia (Government)
96. Mr Esko SEPPANEN - European Parliament
97. Mr Alexandre ARABADJIEV - Bulgaria (Parliament)
98. Mr Juraj MIGAS - Slovakia (Government)
99. Mr Reinhard RACK - European Parliament
100. Ms. Elena PACIOTTI - European Parliament
101. Mr Péter ECKSTEIN-KOVACS - Romania (Parliament)
102. Mr Roger BRIESCH - (Economic and Social Committee) Observer
103. Mr Manfred DAMMEYER - (Committee of the Regions) Observer
104. Ms Claude DU GRANDRUT - (Committee of the Regions) Observer
105. Mr Caspar EINEM - Austria (Parliament)
106. Ms Lone DYBKJAER - European Parliament
107. Mr Georgios KATIFORIS - Greece (Government)
108. Ms. Piia-Nora KAUPPI - European Parliament
109. Mr. Francesco SPERONI - Italy (Government)
110. Mr. Guilherme OLIVEIRA-MARTINS - Portugal (Parliament)
111. Mr René van der LINDEN - Netherlands (Parliament)
112. Mr Kimmo KILJUNEN - Finland (Parliament)
113. Mr Adrian SEVERIN - Romania (Parliament)
114. Ms Helle THORNING SCHMIDT - European Parliament
115. Mr Josef CHABERT - (Committee of the Regions) Observer
116. Mr George JACOBS - (European Social Partners) Observer
117. Mr Emilio GABAGLIO - (European Trade Union Confederation) Observer
118. Mr Manfred DAMMEYER - (Committee of the Regions) Observer

Debate on draft articles on External Action and Defence  
(CONV 685/03 and CONV 707/03)

1. Ms Linda McAVAN - European Parliament
2. Mr Lamberto DINI - Italy (Parliament)
3. Mr Jan FIGEL - Slovakia (Parliament)
4. Mr Elmar BROK - European Parliament
5. Mr Antonio VITORINO - Commission
6. Mr Jürgen MEYER - Germany (Parliament)
7. Mr Gijs de VRIES - Netherlands (Government)
8. Mr Dominique de VILLEPIN - France (Government)
9. Mr Hannes FARNLEITNER - Austria (Government)
10. Ms Marietta GIANNAKOU - Greece (Parliament)
11. Mr Alfonso DASTIS - Spain (Government)
12. Mr Jozef OLEKSY - Poland (Parliament)
13. Mr Peter HAIN - United Kingdom (Government)
14. Mr Luis MARINHO - European Parliament
15. Mr Gianfranco FINI - Italy (Government)
16. Mr Jelko KACIN - Slovenia (Parliament)
- (Blue cards: SPINI, BONDE, DUFF, Van EEKELEN)*
17. Mr Hans Martin BURY - Germany (Government)
18. Ms Eduarda AZEVEDO - Portugal (Parliament)
19. Mr Gabriel CISNEROS LABORDA - Spain (Parliament)
20. Ms Danuta HÜBNER - Poland (Government)
21. Mr Göran LENNMARKER - Sweden (Parliament)
22. Mr Algirdas GRICIUS - Lithuania (Parliament)
23. Mr Dick ROCHE - Ireland (Government)
24. Ms Cristiana MUSCARDINI - European Parliament
25. Mr Henning CHRISTOPHERSEN - Denmark (Government)
26. Mr Pierre LEQUILLER - France (Parliament)
27. Ms Lena HJELM-WALLÉN - Sweden (Government)
28. Mr René van der LINDEN - Netherlands (Parliament)
29. Mr Andrew DUFF - European Parliament
30. Ms Sandra KALNIETE - Latvia (Government)
31. Mr Kimmo KILJUNEN - Finland (Parliament)
32. Mr Vytenis ANDRIUKAITIS - Lithuania (Parliament)
33. Mr Ernâni LOPES - Portugal (Government)
34. Ms Teija TIILIKAINEN - Finland (Government)
35. Mr Hubert HAENEL - France (Parliament)
36. Mr Jan KOHOUT - Czech Republic (Government)
- (Blue cards: VOGGENHUBER, SEVERIN, BONDE, WUERMELING, HAIN, LENNMARKER, DINI)*
37. Mr Rytis MARTIKONIS - Lithuania (Government)
38. Mr Eduard MAINONI - Austria (Parliament)
39. Mr Sören LEKBERG - Sweden (Parliament)
40. Mr Tunne KELAM - Estonia (Parliament)
41. Mr Jari VILÉN - Finland (Parliament)
42. Mr Dimitrij RUPEL - Slovenia (Government)
43. Mr Alain LAMASSOURE - European Parliament
44. Mr Caspar EINEM - Austria (Parliament)
45. Mr Puiu HASOTTI - Romania (Parliament)

46. Mr Louis MICHEL - Belgium (Government)
  47. Ms Sylvia-Yvonne KAUFMANN - European Parliament
  48. Mr Alberto COSTA - Portugal (Parliament)
  49. Mr Antonio VITORINO - Commission  
(Blue cards: MacCORMICK, LENNMARKER, McDONAGH)
  50. Mr Carlos CARNERO - European Parliament
  51. Mr William ABITBOL - European Parliament
  52. Mr Henrik HOLOLEI - Estonia (Government)
  53. Mr Oguz DEMIRALP - Turkey (Government)  
(Blue cards: GORMLEY, Van LANCKER, PACIOTTI, LENMARKER, MACLENNAN, HAENEL, SCOTLAND)
  54. Mr Diego LOPEZ GARRIDO - Spain (Parliament)
  55. Ms Renée WAGENER - Luxembourg (Parliament)  
(Blue cards: VITORINO, DUFF, HAENEL)
  56. Mr Jens-Peter BONDE - European Parliament
  57. Mr Caspar EINEM - Austria (Parliament)
-